La Tierra Prometida a Abraham y Sus Descendientes

La Clave de Toda La Trama Bíblica

Por Anthony F. Buzzard

Titulo Original (En inglés) "***The Land Promise to Abrahamand His Descendants. The Key to the Whole Bible Plot*** "

Traducción (Translation): Fernando Coutinho Sánchez
(ferjoscousan@gmail.com)

Todas las citas Bíblicas de este estudio en español fueron tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente al español, está entre comillas, en letra "*CURSIVA*" y / o transliteradas al español.

Detrás de toda la historia bíblica, que corre como un hilo de oro a través de las Escrituras, está la promesa hecha a Abraham de que recibiría, como recompensa por su obediencia al llamado de Dios de abandonar Ur de los caldeos, **prosperidad**, **descendencia** y **propiedades**. Esta asombrosa garantía de éxito divinamente prometida, que los cristianos están invitados a compartir como hijos espirituales de Abraham, se resume en la frase compacta "*la bendición de Abraham*". Esta hermosa y memorable frase se encuentra sólo dos veces en las Escrituras, en *Gálatas 3:14* y *Génesis 28:4*. Esto proporciona el vínculo esencial entre los dos Testamentos. Pablo define esa bendición de prosperidad, descendencia y propiedad (tierra para siempre) en *Romanos 4:13* como "*fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo*" – "*la promesa de Dios de dar toda la tierra a Abraham y sus descendientes*" (NTV).

Esta es exactamente la promesa de Jesús a sus seguidores en *Mateo 5:5*. "*Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad*", citando el asombroso *Salmo 37* que define no menos de cinco veces la meta y el destino de los fieles. Esto no tiene una palabra que decir acerca de "ir al cielo como un alma incorpórea al morir". Para confirmar este punto, nótese las valientes palabras del *Dr. J.A.T. Robinson* en Cambridge: "De hecho, 'Cielo' nunca se usa en la Biblia para designar el destino de los moribundos" ["***In the End God***" (Al Final Dios), pág. 104]. ¡Se obtiene una impresión muy diferente en los funerales y en los sermones que se escuchan comúnmente! La única meta reconocible del creyente es el "cielo". Pero no según las Escrituras.

Todo el drama bíblico depende de esta notable tensión: Abraham y su descendencia nunca han heredado todavía la tierra. De hecho, Esteban en el sermón que le costó la vida (*Hechos 7*, el capítulo más largo de ese libro) dice explícitamente que Abraham no heredó ni un pie cuadrado de la tierra prometida. Pero Dios "*le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia*" (*Hechos 7:5*). Esa maravillosa promesa tiene sus raíces, por supuesto, en *Génesis 12, 13, 15* y constantemente en toda la Biblia hebrea. ¿Cómo se va a

cumplir esa asombrosa promesa, dado que Abraham murió hace mucho tiempo? De hecho, Dios, como siempre, será vindicado.

La única y obvia solución es que Abraham tendrá que resucitar cuando Jesús regrese para ocupar el lugar que le ha sido asignado en el Reino/tierra del nuevo orden que Jesús introducirá. *Hebreos 11:9* recuerda claramente que Abraham una vez vivió en la tierra prometida, al igual que sus hijos, pero en los *versículos 13 y 39*, "*murieron todos éstos* [héroes del AT] *sin haber recibido lo prometido*". ¡Ahí está! Todo depende de que los fieles alcancen la herencia de la tierra como prometió Jesús a los mansos en *Mateo 5:5* y se desglosa con más detalle en *Apocalipsis 5:10* (compárese, *Apocalipsis 2:26, 27; 3:21; 20:1-6; Jeremías 27:5*). No sólo ganan la tierra; ellos gobiernan y reinan como reyes con Jesús en él.

Agregue a esto la asombrosa promesa de Jesús a Pedro, quien preguntó qué recompensa podrían esperar los Apóstoles (*Mateo 19:27*), después de todos los problemas agotadores y el maltrato que habían recibido de la "iglesia" establecida. La respuesta de Jesús fue transparente. En ese mundo renacido cuando el Hijo del Hombre regrese a la tierra y tome su posición en su trono de gloria, los Apóstoles también ocuparán doce tronos y se dedicarán a la tarea de gobernar a las tribus reunidas en ese momento en la tierra (ver *Mateo 19:28*, ¡y poner este versículo en su refrigerador!). La referencia, por supuesto, es al nuevo orden de la sociedad, el genuino nuevo orden mundial, previsto en todos los profetas y especialmente *en Isaías 65:17-25* y *66:22*.

Se avecina un nuevo orden mundial en la tierra, que será inaugurado con el regreso de Jesús, y el Evangelio, el único Evangelio acerca del Reino (*Marcos 1:14, 15*), nos insta a prepararnos con toda urgencia para ese próximo evento. Esta es la sustancia de la esperanza cristiana, y la esperanza es la base, dijo Pablo, de las virtudes acompañantes del amor y la fe (*Colosenses 1:4, 5*). Sin una comprensión adecuada de la esperanza, la fe y el amor se ven disminuidos y frustrados. Importa mucho lo que creas. Y creer y tener pasión por la verdad es de suma importancia (*2 Tesalonicenses 2:10*). ¡Así que empieza por creer y obedecer a Jesús en *Marcos 1:14, 15*! De eso se trata el arrepentimiento.

La fe cristiana se llama "*la fe de Abraham*" (*Romanos 4:16*), y Abraham es el padre espiritual de los fieles (*4:11*). No es de extrañar entonces que el Evangelio fuera predicado de antemano a Abraham (*Gálatas 3:8*). En resumen, este es el Evangelio de la Tierra/Reino, el Evangelio predicado por Jesús y Pablo (*Marcos 1:14, 15; Lucas 4:43; Hechos 19:8; 20:24, 25; 28:23, 31*), que brilla por su ausencia en las iglesias y predicaciones! Para obtener más detalles, lea mi libro "***The Coming Kingdom of the Messiah***" (El reino venidero del Mesías) (gratis en nuestro sitio ***https://focusonthekingdom.org/***). También mis "***Our Fathers Who Aren't in Heaven***" (Padres nuestros que no están en el cielo). Para ver un breve resumen, vea nuestro video de *Youtube* (en inglés) de diez minutos o "***Jesus Is Still a Jew***" (Jesús sigue siendo judío)".

He aquí, pues, la sencilla historia de toda la Biblia, para enseñarla tanto a los mayores como a los jóvenes. Dios está trabajando para restaurar la paz en nuestra tierra torturada, utilizando a Su agente el Mesías e Hijo de Dios. *Lucas 1:35* explica con lúcida sencillez la base por la que Jesús es el Hijo de Dios. (No leas la King James Version − KJV sobre este versículo. ¡Te induce a pensar que hay más de una razón, "también", para la filiación de Jesús!).

Jesús, el Señor Mesías (*Lucas 2:11*), fue engendrado en el vientre de María por milagro. ¡Ciertamente no procede de una vida prehumana en ningún otro lugar! Anunció el Reino de Dios, que provocará la reversión de la calamidad que sobrevino a la raza humana en Adán y Eva. *Marcos 1:14, 15* nos ordena dejar de no creer en el destino del hombre, que es gobernar en el Reino, la misma tarea en la que Adán fracasó.

Jesús, la persona humana perfecta y sin pecado, el segundo Adán, modeló la vida cristiana perfecta, dedicada a la voluntad de su Padre, quien es el único Dios del verdadero monoteísmo (*Juan 17:3; 5:44*). Jesús afirmó su creencia en el Dios unitario monoteísta de su herencia bíblica (*Deuteronomio 6:4; Marcos 12:29*).

Jesús también confirmó las promesas hechas a los padres de la Biblia hebrea (*Romanos 15:8*). Así, el evangelio cristiano fue predicado de antemano a Abraham (*Gálatas 3:8*). La promesa era que los creyentes fieles recibirían como herencia el mundo entero (*Jeremías 27:5*). La promesa a Abraham fue especificada como la garantía de que "*sería heredero del mundo*" (*Romanos 4:13*). Por lo tanto, la tierra prometida a Abraham es exactamente la promesa del Reino de Dios del Nuevo Pacto, y Jesús declaró esto al prometer la posesión del mundo/tierra a los gentiles (*Mateo 5:5*).

El hecho fascinante es que Abraham hasta el día de hoy no ha recibido ni un pie cuadrado de su herencia. ¡*Hechos 7:5* es un maravilloso versículo de "*Juan 3:16*"! El punto para ganar es que Abraham y todos los fieles que ahora están muertos, durmiendo el sueño de la muerte (*Salmo 13:3*), en el futuro regreso de Jesús deben levantarse del sueño de la muerte (*1 Corintios 15:23*) para recibir su herencia prometida. (Así también Daniel en *Daniel 12:13*).

Entonces se introducirán las condiciones ideales en la tierra y escenas como *Isaías 65:17-25*, donde algunos mortales (no los santos que para entonces habrán obtenido la inmortalidad) serán considerados excepcionales y desafortunados, o incluso bajo juicio, si ¡Muere a la edad de 100 años! Jesús y sus discípulos amaban y esperaban con ansias la gran "*restauración de todas las cosas*" (*Hechos 3:21*). Habrá un renacimiento (*palingenesia*) del mundo, cuando el Mesías estará sentado en el trono de su gloria. En ese tiempo los Apóstoles serán cogobernantes con Jesús, y estarán administrando las 12 tribus reunidas en la tierra (ver *Mateo 19:28* y *Lucas 22:28-30*). Este es el corazón del Nuevo Pacto (*Lucas 22:29*: "*os asigno un reino*").

Este nuevo orden mundial que se avecina en la Tierra también se llama "*apokatastasis*", es decir, "volver a poner todo en orden". El cielo, donde se encuentra actualmente Jesús, debe retenerlo allí "*hasta los tiempos de la restauración* [*apokatastasis*] *de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas*" (*Hechos 3:21*, comparar, *Hechos 1:6*).

¡Nada de esto está remotamente conectado con la idea popular muy engañosa de "ir al cielo" cuando morimos! María, incluso, está actualmente muerta, durmiendo el sueño de la muerte y ciertamente no funcionando como intercesora. Ella despertará cuando Jesús regrese y será parte del gran Reino de Dios que se establecerá en una tierra renovada (*Daniel 2:44; 7:18, 22, 27*, etc.).

Por favor lea lo siguiente y sorpréndase:

> "Debemos protegernos contra una espiritualización unilateral. Ciertamente los profetas no piensan en el cielo. Los arados y las hoces tienen tan poco que ver con el cielo como las espadas y las lanzas. ¿Y qué tiene que ver el lugar alto del monte Sión con el cielo?" **[1]**
>
> "Los registros evangélicos de la vida y las enseñanzas de nuestro Señor no hablan de 'ir al cielo', como lo hace naturalmente un creyente moderno... Especialmente no hay ninguna sugerencia de que Jesús esté ofreciendo a sus discípulos la certeza del 'cielo' después de esta vida". **[2]** ❁

---

[1] "*Lange's Commentary on Isaías 2*" (Comentario de Lange sobre Isaías 2)

[2] *William Strawson*, "*Jesus and the Future Life*" (Jesús y la vida futura), pág. 38.